

## Bridge/Ruin, 1998

Pictures, acrylic, wood, Dymo tape, screws. 700 x 244 x 300 cm, for installation. 100 x 600 cm each photo panel. Fully detachable.

Fotografías, metacrilato, madera, cintas Dymo, tornillos. 700 x 244 x 300 cm, para la instalación. 100 x 600 cm cada panel fotográfico. Desmontable en su totalidad

Bridge/Ruin (Puente/Ruina) es la pieza que realicé con motivo de mi participación en "Every Day" (Cada día), XIth Biennale of Sidney en 1998.

El trabajo se articula a partir de dos grandes paneles fotográficos de 1 x 6 m., subdivididos en 4 imágenes de 1 x 1.5 m. Esta división modular permite disponerlos adoptando formas no necesariamente planas. Las imágenes del primer panel son dos secuencias de dos tomas cada una de imágenes de mi propia casa en ruinas. Las del segundo son la seriación por simetría de la imagen de un puente sobre un torrente que delimita mi ciudad y su suburbio. Cada una de las imágenes está cubierta por una o más planchas superpuestas de metacrilato transparente. Estas planchas son el soporte de una serie de palabras sueltas o de textos fragmentarios impresos en cintas Dymo (en relieve) Esos textos y palabras parecen encadenarse dibujando líneas rectas o simples garabatos. Sus trazos segmentados recorren en realidad diferentes planos (de formación y de información).

Los dos grandes paneles se instalan en el lugar de exposición sujetos a la arquitectura del mismo por una estructura que lo repita de algún modo. Para la primera versión (en el Pier 2/3 del puerto de Sidney) utilicé para ello la forma del cuchillo que soporta la estructura del edificio donde se instaló. La repetí dos veces para suspender las imágenes entre dos parejas de pilares en una grandísima sala. Los cuchillos han quedado desde entonces integrados a la pieza para sus sucesivas versiones. En la segunda versión (en la Galería Helga de Alvear de Madrid) opté por la reproducción a escala de la sala completa. Esta idea de inmersión de la globalidad del lugar en sí mismo ha quedado también integrada a la pieza. Para la tercera versión (en Trayecto Galería de Vitoria) he reconstruido la pieza utilizando el mismo principio constructivo del espacio de la galería. Dos grandes cuchillos y una gran parrilla de listones de madera en forma de mesas sustentan y articulan sobre ella diversos planos opacos (las fotos) y traslúcidos (planos de cristal transparente). Los planos horizontales de módulos de cristal y los verticales del metacrilato de las fotos reproducen por reflexión la sala y sus visitantes. La escala de la construcción genera nuevos espacios en el espacio mismo que la origina y nuevos movimientos del público.

Las imágenes de los paneles giran en torno a dos de mis grupos genéricos de trabajo: el horizonte y la ruina. El horizonte como noción de hecho potencial. La ruina como noción de hecho consumado. En la primera los Dymos cruzan de lado a lado la totalidad de la imagen sobre la línea del horizonte oculta tras el propio puente. Es una aglomeración de fragmentos en diversos planos sobre una línea de texto que repite ininterrumpidamente una frase de Flaubert traducida al inglés. One must keep the horizon in sight and at the same time look at one's feet (Uno debe mantener el horizonte a la vista y al mismo tiempo mirar a sus pies) En la segunda imagen los textos se han montado como una suerte de estructura figural. Como un garabato que transita caprichosamente sobre la imagen de la ruina. Se trata aquí de una lista de acciones posibles. Posiblemente realizadas. Repetibles.

Se da una profunda contradicción por diacronía entre los planos de imagen y de texto. Entre el plano de interpretación de la imagen y el de lectura del texto. Entre el plano de interpretación del texto y el de lectura de la imagen. También se da en el desplazamiento en el que se articula ese lugar que parecen generar las imágenes: un horizonte que presenta la infinitud de un espacio que sin embargo no nos permite paso alguno más allá. O una ruina que se nombra simultáneamente en su finitud irremediable y su originalidad absoluta. El plano formativo/informativo en el que se sustenta el espacio de la representación se revela así como pura circunstancialidad. Es ella la aglutinadora de sus variables. Las sedimenta positiva y negativamente para trasladarlo al de lo experiencial, ese lugar ilimitado encontrado en nosotros mismos.

Un nosotros mismos que se (con)forma en ser el único espacio de despliegue posible para el contenido del arte. En ser lugar articulado en la pura contemporaneidad del individuo proyectado en el evento social y en el que el arte es restituído a su espacio fundacional: el posicionamiento ético. El proyecto estético podrá construirse entonces como función de habitabilidad. Y en tanto que pauta del diálogo del público con el lenguaje mismo será la herramienta esencial para la puesta en marcha de cualquier forma de acción, de organización social, de proceso civilizatorio.



**BRIDGE/RUIN**  
**[Puente/Ruina]**

Vista de la pieza

Fotografías en color montadas en paneles de madera y planchas de metacrilato transparente superpuestas con textos en cintas Dymo; madera, tornillos y pintura.

Dimensiones de los paneles fotográficos: 100 x 600 cm., divididos en 4 módulos de 100 x 150 cm. c.u.

Estructura de sujeción con cerchas de madera y una construcción de aglomerado pintado.

Dimensiones totales del montaje: 256 x 239 x 770 cm.

2000 (2ª Versión)

Colección particular. Barcelona



**BRIDGE/RUIN**

***[Puente/Ruina]***

Detalle del interior.

Fotografías en color montadas en paneles de madera y planchas de metacrilato transparente superpuestas con textos en cintas Dymo; madera, tornillos y pintura.

Dimensiones de los paneles fotográficos: 100 x 600 cm., divididos en 4 módulos de 100 x 150 cm. c.u.

Estructura de sujeción con cerchas de madera y una construcción de aglomerado pintado.

Dimensiones totales del montaje: 256 x 239 x 770 cm.

2000 (2ª Versión)

Colección particular. Barcelona